

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

## **La posición de la Revista peronista "Aquí y Ahora" frente a la corriente sindical clasista de Córdoba en los primeros años de la década del '70.**

Floresta, Paola.

Cita:

*Floresta, Paola (2005). La posición de la Revista peronista "Aquí y Ahora" frente a la corriente sindical clasista de Córdoba en los primeros años de la década del '70. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/286>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

X JORNADAS INTERESCUELAS/DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Rosario, 20 al 23 de septiembre de 2005

Título: La posición de la Revista peronista “Aquí y Ahora” frente a la corriente sindical clasista de Córdoba en los primeros años de la década del ´70

Mesa temática N° 29: *“Historia / Periodismo / Discurso. ¿Interdisciplina? Problemáticas y articulaciones en discusión”*

Pertenencia institucional: Facultad de Filosofía y Humanidades (UNC)

Autor: Lic. Paola Floresta

Dirección: Castro Barros 176 (Río Ceballos)

TE: 03543-453931

E-mail: [pfloresta@hotmail.com](mailto:pfloresta@hotmail.com) / [lorenzati@uolsinectis.com.ar](mailto:lorenzati@uolsinectis.com.ar)

**LA POSICIÓN DE LA REVISTA PERONISTA “AQUÍ Y AHORA” FRENTE A LA CORRIENTE SINDICAL CLASISTA Y LEGALISTA DE CÓRDOBA EN LOS PRIMEROS AÑOS DE LA DÉCADA DEL ´70**

**(Paola Floresta, UNC)**

En este trabajo, se analiza la posición adoptada por la revista “Aquí y Ahora”, de signo político peronista, frente al clasismo y al legalismo cordobés, encuadrados en el sindicalismo combativo provincial. Nuestro objetivo es describir dicha posición, puesta de manifiesto en la producción y circulación de discursos políticos, en el marco de una lucha política que existe en ese entonces entre distintas fuerzas, al hacerse visible la posibilidad de una salida institucional.

De ahí, que aquí se parte de que las prácticas del medio local “Aquí y Ahora” con una fuerte impronta proveniente de su identidad política, tendieron a fortalecer la posición del peronismo, creando un marco para mantenerlo unido para que de esa manera le fuera más factible llegar al poder.

En esta línea y siguiendo lo que dice Baczko a cerca de que una identidad implica marcar el territorio propio, definir sus relaciones con “los otros”, formar imágenes de amigos y enemigos, conservar y modelar los recuerdos pasados y proyectar hacia el futuro sus temores y esperanzas<sup>1</sup>, algunos aspectos a considerar serán, cómo fueron abordados ciertos temas vinculados con el clasismo, el espacio que a ellos y a las opiniones de sus representantes le asignaron en el medio, y las representaciones acerca de sí mismo y de los “otros”\_ los adversarios\_ presentes en sus discursos, en pos de ver en qué medida ello fue parte de la lucha política de entonces.

### *La Revolución Argentina después de 1969: un régimen agotado*

Este medio cordobés hizo su aparición como prensa política y de opinión en el año '69 \_con una periodicidad mensual y bajo la dirección de José Leopoldo y Miguel A. Pérez Gaudio\_, en medio de una gran radicalización ideológica que vivía Latinoamérica y a la cual Córdoba no fue ajena. Por aquellos años esta ciudad pasó primero por un período de transición abierto con el Cordobazo, durante el cual tuvieron lugar ciertos cambios en las prácticas sociales \_ en lo que hace a las formas de lucha, de canalización de la protesta, etc.<sup>2</sup>\_ . Más tarde, a comienzos del '71, se comenzaron a consolidar posturas combativas en el movimiento obrero cordobés, entre ellas el clasismo<sup>3</sup>. Este se cristalizó primero en los sindicatos de Fiat, Sitrac-Sitram \_sindicato de trabajadores de CónCORD y Materfer, respectivamente\_, y tiempo después, tras su disolución por parte del gobierno, en el Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor de Córdoba (en adelante SMATA-C).

Esta situación de efervescencia que se vivía en Córdoba por aquellos años, reforzó los imaginarios que circularon en la época referidos a una Córdoba madura, vanguardista \_en tanto se anticipaba a lo que sucedería en el país\_, con trayectoria de lucha, más hermanada con Latinoamérica que con Europa \_a diferencia de Bs.As.\_, dispuesta a emprender grandes transformaciones, a defender los intereses de la totalidad de los argentinos, y a combatir la dictadura, el centralismo porteño, la burocracia claudicante y el imperialismo.

Prueba de ello y de lo que se pensaba sobre la combatividad de las bases cordobesas era manifestado, entre otros, por los activistas clasistas en diciembre del '72 diciendo:

*“Las medidas que hemos venido aplicando,(...) demostrando una vez más la disciplina combativa y la unidad de las bases (...). Todas las patronales de Córdoba (...) saben que en muchos gremios de Córdoba no pueden hacer lo que hacen en Buenos Aires donde arreglan rápido y por migajas con Rucci y Compañía (...)”<sup>4</sup>*

Aquella efervescencia, en parte, estaba vinculada a la intensificación de los ritmos de producción y a la percepción de explotación por parte de los trabajadores en tiempos vistos por ellos como de bonanza económica. Un artículo de “Aquí y Ahora” sobre ‘el sindicalismo cordobés en la escalada’, cita \_entre otros\_ lo expresado por Sitrac-Sitram al respecto

*“SITRAC y SITRAM dijeron que las plantas de Concord y Materfer, como cualquier establecimiento del grupo FIAT, atraviesan por un ‘período de acumulación capitalista y grandes ganancias’, favorecidas por el gobierno nacional”<sup>5</sup>.*

Esta situación era vista como una contradicción y en consecuencia, como una cuota de posibilidad para conseguir sus reivindicaciones. De ese modo la relación entre la conflictividad social y la expansión del mercado se constituyó en otro factor que hizo posible ese clima de efervescencia. Al mismo tiempo este tenía lugar en una coyuntura en la que era generalizada la sensación de que el régimen implementado por la Revolución Argentina estaba agotado. Sobraban las muestras del quiebre político. El golpe dado por el Cordobazo al gobierno de Onganía \_quien tiempo más tarde debió entregar el mando a Levingston\_, los conflictos que tenían lugar en el interior de las Fuerzas Armadas y más tarde la búsqueda de una salida institucional que no perjudicara ni desprestigiara aún más a las FFAA, por medio del GAN (Gran Acuerdo Nacional)<sup>6</sup> eran prueba suficiente de ello.

Esas representaciones del orden político vigente también se plasmaban en volantes de grupos obreros y en la prensa, inclusive en medios que antaño habían dado su apoyo al golpe y a la misma Revolución Argentina, tal es el caso de Primera Plana<sup>7</sup>.

Los clasistas particularmente, a un año de la disolución de los sindicatos Sitrac-Sitram se expresaban sobre la crisis del gobierno de la siguiente manera:

*“La ofensiva popular que abriéramos (...) con el cordobazo, (...) el movimiento revolucionario de masas ha logrado aislar y mantener en estrecho cerco al pequeño puñado de asesinos vendepatria lacayos del imperialismo yanqui que sumidos en profunda crisis viven su agonía al igual que su amo imperialista. SÓLO HEMOS PERDIDO UN COMBATE. (...) hoy a un año del verdadero fascitazo dictatorial, (...) el GAN y todos los politiqueros han sido liquidados por la lucha popular”<sup>8</sup>.*

Por entonces, una serie de hechos ponían en evidencia el dinamismo y la recuperación del poder por parte del movimiento obrero. El anuncio, en agosto del '69, de que se volvería a reanudar la lógica de negociaciones por medio de convenciones colectivas y su puesta en práctica desde enero del '70 \_aunque con topes\_ y la normalización de la CGT nacional en julio del '70, con la elección de Rucci como secretario general, eran signos de ello.

#### *El surgimiento del clasismo en el SMATA-Córdoba y su posición en el campo sindical*

Estas condiciones simbólicas de posibilidades, término con que B. Baczko define el “cómo” los actores se representan sus posibilidades para actuar a la luz de la imagen que tienen de sí mismos y de sus enemigos y cómo perciben su posición y la de los otros en el campo político<sup>9</sup>, dieron lugar a la gran irrupción y movilización de las bases en aquellos años. En este contexto surge y se desarrolla el clasismo en los sindicatos de Fiat combatiendo a la dictadura y al imperialismo. Tras su disolución y desaparecida la posibilidad de recuperar sus sindicatos, la mayoría de los clasistas se afiliaron al SMATA-Córdoba, en donde se comenzó a perfilar una corriente clasista opositora a la dirigencia peronista en un intento por capitalizar el descontento obrero generalizado hacia ella. Así se formó a fines de enero del '72 una lista marrón marxista encabezada por Reneé Salamanca, que se oponía a la conducción del peronista Elpidio Torres. El clasismo se alzaba en el SMATA-C como una alternativa opuesta a un torrismo que según Vanguardia Comunista (VC) era vulnerable en cuestiones de la base fabril. A ello se sumaba la reputación de corrupción de la dirigencia torrista y la propuesta del clasismo acerca de una mayor democracia sindical<sup>10</sup>.

En resumen, la izquierda intentó usar las cuestiones de la democracia sindical y la representación efectiva de la base fabril para ganar poder en los sindicatos y dar el primer paso hacia el tutelaje político del proletariado industrial combatiendo a los dirigentes obreros enquistados. Se aseguraron el apoyo de las bases mostrándose como una representación sindical honesta y eficaz que se centraba en los problemas concretos de cada lugar y borrando el término 'clasismo' de su programa sindical \_con lo cual se diferenciaron de SITRAC-SITRAM\_ exhibiendo de ese modo una imagen moderada<sup>11</sup>.

Así la lista marrón triunfó en las elecciones de abril del '72. Esto no sólo significó el triunfo del clasismo y el desmantelamiento del torrismo, sino que fue una muestra de la configuración que estaba adquiriendo el movimiento obrero cordobés, y que se haría más visible, primero con la alianza de Salamanca y Tosco (secretario general de Luz y Fuerza)<sup>12</sup>, y más tarde, con el sector legalista de las 62 Organizaciones peronistas. Con ello, quedaría conformado un frente que uniría a los sectores sindicales combativos en una alianza que no sería muy duradera y que comenzaría a fisurarse a fines del '72<sup>13</sup>.

Como es de imaginar, la aceptación que tuvo el clasismo en las bases sumado a la unión de estos con los independientes \_cuyo máximo exponente era A. Tosco\_, y los legalistas \_acusados por los sectores ortodoxos de las 62, de no ser verdaderos peronistas<sup>14</sup>, fue percibido como un peligro para la unión del peronismo, y como una disminución de su base de apoyo, en un momento decisivo en el que se estaba definiendo el futuro político del país. Ante un régimen que se presumía agotado, la posibilidad de una salida institucional pintaba un panorama alentador para un peronismo que había permanecido proscrito durante muchos años. En esas circunstancias y en medio de las luchas por el poder, era necesario que el movimiento se mantuviese unido en pos de poder salir victorioso.

En un primer momento, los clasistas del SMATA-C procuraron no involucrar excesivamente al sindicato en la política, dedicándose más bien a encarar los muchos reclamos en los lugares de trabajo lo cual, de alguna manera, le dio una base mayor de apoyo y consolidó la confianza de los trabajadores peronistas, en la nueva dirigencia\_.

La dirigencia del SMATA nacional \_de identidad peronista\_, pese al carácter clasista del nuevo comité ejecutivo del SMATA-C, acompañó y apoyó las prácticas de la seccional Córdoba ante ciertos hechos<sup>15</sup>. Sin embargo, en medio de una serie de presiones ejercidas desde una CGT nacional peronista \_cuya figura principal era su secretario ge-

neral, Rucci\_ que querían reducir el poder de los clasistas del SMATA-C, las relaciones entre este y el SMATA central fueron tornándose cada vez más difíciles, hasta el punto de quedar convertida la seccional cordobesa en el blanco de ataque del SMATA nacional. Pese a ello los trabajadores cordobeses siguieron apoyando al SMATA-C. Ello quedó evidenciado frente a la interferencia de los porteños en los asuntos gremiales locales<sup>16</sup>. Si bien dicha reacción fue más un acto de antiporteñismo que un apoyo a la dirigencia clasista, de alguna manera representó un voto de confianza hacia ella.

### *La identidad política de 'Aquí y Ahora'*

En estas circunstancias, en medio de la crisis que atravesaba el régimen, el clima de gran efervescencia que se vivía en los distintos ámbitos \_adoptando rasgos particulares en Córdoba\_ y siendo un momento clave para el peronismo ante el cual se abría paso una gran oportunidad, la revista cordobesa “Aquí y Ahora”, de identidad peronista, comenzó a adoptar ciertas prácticas estratégicas tendientes a fortalecer la posición de esa fuerza política. Con un discurso político muy claro, intentó rescatar, articular y asumir los ideales revolucionarios de la época y la tradición cristiana, nacionalista y popular del peronismo. Conforme a esto, expresaba que había llegado el momento de comenzar con las grandes transformaciones audaces pero no violentas, una revolución social dentro del marco de “nuestras esencias” \_la tradición popular, nacionalista, cristiana, y de conciliación de clases\_ que defendiera las aspiraciones de la mayoría de los argentinos. Para defender esas aspiraciones \_justicia social, patriotismo, tradición cristiana y el fin de las dos Argentinas\_ manifestaba que había que comenzar a ver las cosas desde el interior, ir en contra de una interpretación unilateral y del centralismo porteño, terminar con la dependencia de la metrópoli, defender la independencia cultural, política, económica y social de Córdoba, etc. El título de referencia del medio, “Aquí y Ahora”, aludía a esa realidad de efervescencia que se vivía en Córdoba, a los imaginarios acerca de una Córdoba revolucionaria y vanguardista y a la urgencia de dar desde “aquí” y “ahora” el puntapié inicial para poner en marcha las grandes transformaciones.

De ese modo, al mismo tiempo que en sus artículos dejó traslucir sus aires transformadores, no se desvinculó de su identidad política. Por ello aquí se parte de considerarlo como parte del movimiento peronista en tanto el medio se percibía a sí mismo como

tal, como un órgano federal, nacionalista, revolucionario y cristiano, portador de los valores y defensores de los intereses de los argentinos \_que suponen coinciden con los valores cristianos, nacionales, populares del peronismo\_, cuya función era colaborar desde su lugar, para que se emprendiese el camino de la revolución social que, sin duda, vendría de manos del peronismo y de su líder.

### *Posición del peronismo en el campo político*

Conforme a todo lo anterior, pasaremos revista a ciertos indicadores que ponen de manifiesto la posición del peronismo en el campo político entre 1971-1973 para luego establecer relaciones entre ella y las estrategias adoptadas por el medio que nos ocupa frente al sindicalismo clasista.

En relación a ello, en este apartado consideraremos algunos puntos de importancia a la hora de evaluar la posición del peronismo en aquel campo. Ellos son la posibilidad de influir en la toma de decisiones y de imponer condiciones, la posibilidad de convertirse en un importante factor de presión y cómo es percibido ese actor social y su posición en el campo político por los oponentes y sus integrantes.

En los '70, ante la crisis de la Revolución Argentina y la búsqueda de una salida institucional por parte del gobierno militar \_con la propuesta del GAN\_, el peronismo veía ante él, después de tantos años de proscripción, la posibilidad de que la medida prescriptiva fuera levantada y con ello un triunfo seguro.

Durante los años de la Resistencia peronista el peronismo había logrado constituirse en un importante factor de poder, pese a estar cercenada su participación en el juego político. La posición que tenía en el campo político y el peso que allí ejercía se puso de manifiesto en varias oportunidades: en el pacto Perón-Frondizi, en el triunfo de Illia sólo con el 25% de los votos, la existencia de lo que C. Smulovitz llama un sistema político dual<sup>17</sup> y en el tutelaje de las FFAA sobre los gobiernos democráticos con el fin de impedir que los peronistas ganaran elecciones u ocuparan cargos en caso de que aquello sucediera<sup>18</sup>.

En conjunto, todo esto habla no sólo de un peronismo que fue percibido por los 'otros' como una fuerza política de mucho peso sino que directamente alude a cómo en su trayectoria, durante los años de proscripción, fue ganando terreno y escalando posi-

ciones, permitiéndole estar varios pasos adelante en relación a otras fuerzas a comienzo de los '70 y su retorno al gobierno en 1973. Así comenzaban los '70 y en una época de tanta agitación social el peronismo aparecía como una gran fuerza política y su líder como la única garantía de paz.

Otros sectores contrarios al peronismo que también veían en él un actor sociopolítico con mucho poder que seguramente retornaría tras futuras elecciones, reaccionaron produciendo discursos que, en medio de la lucha política, tendían a construir la imagen del enemigo \_peronismo\_ a fines de neutralizar la amenaza que este representaba en la carrera hacia el poder<sup>19</sup>.

No cabe duda que ante sus adversarios y ante ellos mismos el peronismo se había constituido en un factor de presión capaz de imponer condiciones. Sin embargo para poder acceder al gobierno el movimiento peronista, que en su interior reunía a fuerzas muy heterogéneas en permanente tensión<sup>20</sup>, necesitaba mantenerse unido. En pos de ello era importante propiciar la armonía en el sector sindical, rama primordial de dicho movimiento. El mismo Paladino al volver de Madrid llamaba la atención sobre la existencia de grupos marxistas al servicio del imperialismo soviético, en el interior del movimiento obrero que intentarían infiltrarse en el sindicalismo peronista para mantenerlos entretenidos e impedir que se pusieran de acuerdo<sup>21</sup>.

De esa manera, como dice Brennan, la salida inminente de los militares del poder y la posibilidad que los peronistas veían de un levantamiento de la proscripción promovió un endurecimiento de las líneas entre peronistas y no peronistas dentro del movimiento obrero, tanto en Córdoba como en el resto del país. En Córdoba, el clasismo era una cuestión no resuelta. La desaparición de SITRAC-SITRAM no le había puesto fin a éste en la política obrera cordobesa y tampoco había obstaculizado el desarrollo de una alternativa marxista en el movimiento obrero cordobés. Esto se vio claramente tras la elección de una lista predominantemente marxista en el SMATA-C, en abril de 1972. Ante esto, la perspectiva de que los trabajadores automotores cordobeses se unieran en un único sindicato detrás de una conducción clasista era inaceptable para el movimiento obrero peronista. Estos clasistas ya no se enfrentaban \_como los de Fiat\_ a una dictadura militar sino a una inminente restauración democrática que parecía ofrecer nuevas oportunidades para los partidos de izquierda del país aunque en grado menor si las comparamos con las del peronismo. El PCR y otras organizaciones izquierdistas

representadas en el sindicato estaban maniobrando para obtener una posición política. De ahí que moderaran su comportamiento gremial<sup>22</sup>. Sin embargo, lo más amenazante de todo ello para el peronismo, fue el hecho que los clasistas ganaron un apoyo bastante profundo en las bases peronistas en medio de una coyuntura política tan especial.

*La identidad peronista de 'Aquí y Ahora' y sus estrategias frente al clasismo y al legalismo. Los 'otros' y 'nosotros'*

La identidad política del medio se puso de manifiesto al definir el 'nosotros', sus relaciones con 'los otros' y al formar imágenes de amigos y enemigos.

A independientes y clasistas se los percibió como verdaderos opositores. En ciertos discursos, estos últimos \_los de SITRAC-SITRAM\_ fueron considerados como una creciente infiltración que se enfrentaban a la conducción peronista en la CGT, atacaban a Perón y actuaban de forma sectaria amenazando al sector peronista<sup>23</sup>

Tras la disolución de SITRAC-SITRAM en 1971, "Aquí y Ahora" comienza a presentar una imagen de un clasismo debilitado. Ciertos artículos del número de noviembre del '71 y enero del '72 expresaban aquello:

*"Tres hechos habrán de conmocionar el futuro accionar del movimiento obrero desde las perspectivas de su conducción: a) la reanudación de las instancias administrativas ante el gobierno por parte de la CGT; b) la reorganización de las '62 organizaciones' y c) la disolución de los sindicatos con conducciones 'clasistas' "*<sup>24</sup>

*"La acometida fue aún más feroz contra SITRAC-SITRAM, (...) para aplastar la más radicalizalizada o-posición. Desarticulados los esquemas conductivos, dos llamados a huelga general en las plantas de Fiat, no lograban eco (...). (...).Dotados de una combatividad idealista, llegaron a un abuso de las medidas de fuerza y sus dardos críticos alcanzaron muchas veces, a los sindicalistas peronistas, a los que no aceptaban pese a su carácter mayoritario. Los 'clasistas' habían arribado a las direcciones más que por raigambre ideológica entre los operarios de Fiat, por las negativas conducciones que lo precedieron, ligadas sin tapujos con la patronal"*<sup>25</sup>

*“Argentina con una frondosa clase media y una industria que mezcla escalafonariamente al peón hasta el gerente, en los convenios colectivos de trabajo, plantea (...) dificultades para imprimir un movimiento clasista, sobretudo cuando el peronismo, con sus características gregarias, ha descartado ese tipo de conducción (...). Por otra parte el clasismo practicado por los (...) dirigentes en Córdoba, también repele al PC, con lo cual reduce sus base de operaciones y plantea agudas discrepancias con otros sectores marxistas. (Además se ha tenido que enfrentar con ) (...) el espíritu nacional y católico de buena parte de los trabajadores (...) para lo cual el clasismo no ha encontrado respuesta. (...) La presencia de la conducción clasista en Córdoba, más que una definición ideológica a su favor es un acto de reacción de los trabajadores como consecuencias de las frustraciones o traiciones sufridas a través de las conducciones peronistas (...).”<sup>26</sup>*

De ese modo la disolución de Sitrac-Sitram fue percibida como un hecho importante que junto con la reorganización de las 62 y la reanudación de las gestiones administrativas por parte de la central podría arrojar buenos resultados, en tanto aquello posibilitaría la unidad del sindicalismo peronista.

Sin embargo, tras el triunfo de la lista marrón en el SMATA-C (lista clasista liderada por Salamanca en oposición al torrismo peronista), en abril del '72, el medio le dio gran cabida a una solicitada de la Comisión Electoral Nacional del SMATA \_en adelante CEN\_, que se refería en términos agresivos a la recién electa conducción clasista:

*“(...). Es nuestro deber denunciar esa campaña sectaria y divisionista (...) (del) (...) ‘Movimiento de Recuperación sindical del SMATA’ y la comisión ejecutiva electa, en conferencia de prensa, (...) y volantes (...). (...) si esta CEN hubiese querido (...) impedir la concurrencia al comicio de la lista MARRÓN ,se ha-bría negado a oficializarla por cuanto la nómina de propiciantes presentada (...) violaba (...) el artículo del estatuto social N° 113. Tanto (...) que en el recibo \_firmado por la Comisión electoral seccional integrada por el propio representante de la LISTA MARRÓN, (...)se deja constancia que 396 firmas (...) en los plie-gos de propiciantes no se ajustan a las disposiciones de esa norma estatu-toria (...). (...) una vez conocido su resultado (...) a esta comisión (...) le hubiera resultado muy fácil hacer prevalecer las gravísimas (...) transgresiones que*

*presenta el escrutinio. Tanto (...) que el total de votos emitidos no concuerda con el total de votos computados, ya que según las actas habría 723 votos más que los que (...) fueron escrutados. Si se tiene en cuenta que la LISTA MARRÓN triunfó apenas por 345 votos (...).<sup>27</sup>*

Era indudable que el clasismo del SMATA surgido después de la disolución de SITRAC-SITRAM iba ganando espacios en el sindicalismo cordobés y seduciendo a las bases. Ciertas actitudes vinculadas con la democracia interna y las conquistas obtenidas iban promoviendo esa adhesión de las bases peronistas a la nueva dirigencia. En respuesta a ello, una serie de discursos provenientes de agrupaciones peronistas del SMATA tuvieron como fin construir la imagen del enemigo.<sup>28</sup> “Aquí y Ahora”, frente al fortalecimiento del clasismo, sólo atinó a minimizar su importancia, hablando de la situación como de algo circunstancial, en los siguientes términos:

*“ (...) su influencia está reducida a SMATA, delegación Córdoba (...). Su tremendismo la ha llevado a negar y combatir el peronismo político y sindical”<sup>29</sup>.*

Por aquel entonces, varios acontecimientos vinculados con el gremio fueron noticia. Sin embargo no fueron abordados por este medio. Entre ellos podemos citar 1) la afiliación de la mayoría de los clasistas de Fiat, tras la desaparición de Sitrac-Sitram, al SMATA; 2) la disputa entre la UOM y el nuevo comité ejecutivo del gremio de los mecánicos por la afiliación de los trabajadores automotores cordobeses; 3) la alianza de Salamanca y Tosco \_lo que se convertiría en una de las piedras angulares del movimiento obrero cordobés disidente\_; 4) el otorgamiento a la UOM \_por parte del Ministerio de Trabajo, en enero del '73\_ de la jurisdicción sobre los obreros de Fiat, y en respuesta a ello el anuncio de plan de lucha por parte de la central mecánica; 5) la actitud del SMATA central frente al pronunciamiento de Salamanca por el voto en blanco para las elecciones de marzo del '73, tras lo cual convirtió a la seccional Córdoba en su blanco de ataque; 6) y la reacción de los trabajadores cordobeses frente a lo que consideraron una intervención del centralismo porteño.

Resumiendo un poco, antes de la disolución de los sindicatos clasistas de SITRAC-SITRAM en octubre del '71, *Aquí y Ahora* al aludir a los clasistas intentaba construir la

imagen de un enemigo que más que tener mucha fuerza representaba la más radicalizada oposición sólo gracias a las circunstancias. Si bien advierte sobre un clasismo que iba creciendo, infiltrándose y atacando al peronismo, en ningún momento lo muestra como una gran fuerza sindical y política, sino más bien como un factor que puede dividir el ala gremial del peronismo y en última instancia al Movimiento mismo \_lo que se constituye en la principal preocupación del medio\_.

Con posterioridad a la intervención del gobierno en los sindicatos de Fiat, la revista tiende a presentar la imagen de un clasismo debilitado, que pese a mantener de alguna manera su posición está siendo abatido y que sólo arraiga en Córdoba. Asimismo el silencio frente a ciertos temas vinculados con el clasismo dicen mucho sobre su afán de no presentar la imagen de un adversario poderoso o polémicas que pudieran significar un principio de desunión entre los que se encontraban en las filas peronistas en momentos pre electorales.

En consecuencia, las prácticas de este medio tendieron por un lado a erigir al peronismo como un movimiento que rompía con el orden existente, revolucionario e innovador, levantando como banderas los valores cristianos, nacionales y populares. Por otro, dar batalla al adversario.

En el ámbito sindical esto se tradujo en una oposición hacia corrientes combativas no peronistas tal es el caso de los independientes y sobretodo hacia clasistas<sup>30</sup> en pos de neutralizar su poder político. Las estrategias adoptadas por el medio se pusieron de manifiesto en la forma de presentar en sus páginas al enemigo, a veces construyendo la imagen de un enemigo del cual había que cuidarse, y otras, exhibiéndolo como con escaso poder. Si bien el clasismo terminó por no alzarse como una alternativa viable, fue considerado como una corriente sindical violenta, que combatía la dictadura y al imperialismo, al mismo tiempo influida por ideas foráneas (marxistas), cuya adopción implicaría hacer a un lado la tradición y los valores patrióticos, nacionalistas, cristianos, y la tradicional conciliación de clases del peronismo. Desde esta óptica, el hecho que el clasismo fuera ganando espacios en el campo sindical representaba una amenaza para el peronismo que podría tener resonancias mayores, en tanto podía fortalecer la posición política de los partidos de izquierda en un momento tan decisivo.

Sin embargo los clasistas no iban a ser el único blanco de ataque de *Aquí y Ahora* sino también lo sería la burocracia sindical representada por la CGT encabezada por Rucci y los legalistas de Córdoba de A. López. La primera por detener el proceso revolucionario y los otros por contribuir a la división del sindicalismo peronista facilitando el camino a quienes según ellos les disputaban el poder político, los clasistas.

Partiendo de que la posición asumida por un medio frente a un determinado sector, no sólo se visualiza en lo que se escribe de él sino también en cuánto espacio se asigna a opiniones referidas o provenientes de él, se puede observar la gran cabida que tuvieron notas y solicitadas de aquellos otros sectores que se oponían a los legalistas \_considerados no auténticos peronistas y causantes de la desunión de la rama sindical del movimiento\_, y en contrapartida la presencia escasa y casi nula de la voz de ese sector en el medio.

Este posicionamiento frente a los legalistas se puede observar cuando en alusión al paro que pretendía Rucci para que todos los trabajadores pudieran asistir al homenaje a Eva Perón, la revista expresó:

*“En Córdoba había resistencia \_ no sólo de los independientes, no alineados y clasistas: total unos*

*15 gremios\_ sino inesperadamente el sector ‘ legalista’ desertó de la mística peronista y votó con*

*ellos para adherir al homenaje y no realizar el paro (...). A. López (argumentó) que ‘los obreros del*

*transporte debían trabajar para facilitar la concurrencia del pueblo a las misas’.(...)Quedaba pues,*

*otra vez el slogan: unidad, solidaridad, organización”*<sup>31</sup>

Meses después, se iba hacer presente una vez más la oposición de este medio hacia el sector legalista del peronismo. Esta situación se evidenció en ocasión de la normalización de la CGT regional y, más tarde, de la presentación de los candidatos del FREJULI por Córdoba para las elecciones de marzo del '73. En ambos casos el contradestinatario fue Atilio López (candidato a vicegobernador de Córdoba por el peronismo, líder del sector sindical legalista cordobés y secretario general de la CGT-

Córdoba). La cabida y el espacio que se le asignó en esta revista a una solicitada de las “62 Organizaciones ortodoxas” y a otros artículos contra el legalismo, fue importante. En ellos se expresaba lo siguiente:

*“Acaba de anunciarse la normalización de la conducción sindical de la CGT Regional Córdoba,(...) NO-SOTROS (...) LO NEGAMOS. Normalizar, significa integrar unida y monóticamente todos los cuadros sindicales. Pero aquí, la normalización que se ha buscado (...) fisura al movimiento obrero, porque (...) les interesa en estos momentos atomizar al peronismo y dificultarle (...) su participación, hoy más decisoria que nunca, en el complejo proceso que vive la República. (...) en la madrugada del viernes, (...) PE-RÓN ESTUVO AUSENTE de las gargantas de nuestros compañeros; cuando estuvo ausente todo lo que significaba la doctrina peronista”.<sup>32</sup>*

*“(...) las 62 organizaciones ortodoxas, ausentes en las deliberaciones de la Regional, cuestionaron la indiferencia de los legalistas para hacer prevalecer su compromiso mayor entre peronistas y su debilidad de coqueteo con sus opositores”<sup>33</sup>*

*“(...) Sus principales candidatos han sido seriamente cuestionados por sectores mayoritarios del Movimiento (...). Se acusa a la conducción oficial, de (...) la concesión de importantes cargos electivos a sus antiguos verdugos, advenedizos vaciadores ideológicos, colaboracionistas, como así también a (...) funcionarios actuales del gobierno (...)”<sup>34</sup>.*

*“Muchos enviados desde Buenos Aires, creyeron que fácilmente podrían imponerle al reconocido caudillo del interior (Julio Antún), condiciones para que cediera en su intransigencia en defensa de la pureza doctrinaria (...) frente a los que en el Movimiento Peronista han sido llamados (...) ‘neoliberales’ o ‘especuladores silenciosos’. (...) ‘AQUÍ Y AHORA’ que sabe distinguir a quienes más méritos ostentan para ocupar sus páginas, no ha podido dejar de recoger la opinión de este rebelde caudillo del interior (quien responde a la pregunta ¿se siente marginado luego de lo ocurrido en el peronismo cordobés?)*

*‘ Nada ha ocurrido en el peronismo que me haga sentir marginado. Otra cosa es lo que ha ocurrido con la espúrea trenza de neoperonistas, fusiladores marxistoides y frondifrigeristas, con la que se pretende desvirtuar la propia esencia del Movimiento Peronista’ ”*<sup>35</sup>

De estos discursos se desprenden varias cosas. Por un lado, vemos hacerse recurrente la idea de un sector legalista, cuyos integrantes son identificados como advenedizos, infiltrados, con vínculos estrechos con otros sectores del sindicalismo combativo *\_independientes y clasistas\_*, faltos de compromiso con el peronismo, causantes de la división de su rama sindical como resultado de la intención de querer atomizar al movimiento peronista en un momento muy decisivo para el país, que debía encontrar unido al peronismo para salir triunfante. A la luz de todo lo analizado más arriba esto podría entenderse como una estrategia tendiente a formar la imagen de un enemigo.

#### *A modo de conclusión*

“Aquí y Ahora”, con una clara identidad peronista, tendió a adherir a un peronismo verticalista. Sin embargo vio la necesidad de dar nuevos aires al peronismo reemplazando los burócratas intermediarios entre el Pueblo y Perón por otros que verdaderamente consideraba fieles al líder, los muchachos peronistas que luchaban por su regreso<sup>36</sup>.

Esa identidad peronista marcó a fuego sus estrategias. Así en el ámbito gremial, si bien los clasistas fueron vistos como el principal enemigo también fueron considerados adversarios la burocracia, los independientes y legalistas a los que se acusó de infiltrados marxistas y no verdaderos peronistas. Al mismo tiempo que el medio se oponía a la burocracia sindical representada por Rucci, a la hora de fomentar y mantener la unión del peronismo se hacía eco de sus mensajes en los que este advertía sobre el peligro que podía representar para la unidad del movimiento, en su sector sindical, la infiltración de aquellos ajenos a la doctrina peronista. Con esas estrategias no sólo se procuró mantener, de alguna manera, la unión del peronismo sino también incrementar las fichas y fortalecer la posición de esa fuerza política.

A medida que el peronismo fue ganando espacios en el campo político *\_ pese a que en el ámbito sindical ciertos sectores radicalizados que venían sufriendo contratiempos*

le seguían dando batalla\_ y escalando posiciones en un momento clave para él, se fueron operando cambios en las prácticas de “Aquí y Ahora”. Esto confirma que aquellas, marcadas por su identidad política, obedecieron a la defensa de ciertos intereses que emanaban de la posición del peronismo en el campo político.

### **BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA**

- BACZKO Bronislaw, “Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas” Bs.As., Nueva Visión, 1991
- BOURDIEU P. y WACQUANT L., “Respuestas. Para una antropología reflexiva”, México, Grijalbo, 1995
- BRENNAN J., “ El cordobazo. Las guerras obreras en Córdoba 1955-1976”, Bs.As., Sudamericana, 1972
- COSTA R., Acción social: racionalidad e interés”. *Revista de la Universidad Blas Pascal*, n°8, año 4, Junio 1996
- GORDILLO M., “Córdoba en los ´60: la experiencia del sindicalismo combativo”, Cba., Dirección General de Publicaciones de la UNC, 1996
- O´DONELLG. “Un juego imposible: competición y coaliciones entre partidos políticos de Argentina entre 1955 y 1966”. *Modernización y autoritarismo*”. Bs.As., Paidós, 1972
- SMULOVITZ C., “El sistema de partidos en Argentina: modelo para armar”. *Desarrollo Económico* ,n° 101, Bs.As.,1986
- VERÓN E. “La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política”. E.Verón *El discurso político. Lenguaje y acontecimientos*. Bs.As., Hachette, 1987

### **FUENTES CONSULTADAS**

- Revista Aquí y Ahora, octubre de 1971 a abril de 1973
- Archivo del SMATA-C, Sindicato de mecánicos y afines del transporte automotor de Córdoba
  - \* Siete Días, mayo de 1971
  - \* Primera Plana, julio de 1971
  - \* Crónica, noviembre de 1971

- \* Diarios, revistas y publicaciones diversas 1971-1972
- \* Volantes varios 1972
- \* Notas de afiliados a Comisión interna y CTR 1971-1972

---

<sup>1</sup>. BACZKO B. (1991), *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*, Bs.As., Nueva Visión, pp.28-34

<sup>2</sup>. que se puede observar en las luchas armadas de las organizaciones, la irrupción de las bases \_por ej.en las ocupaciones de fábrica, ya no planificadas desde arriba\_, en el desafío por parte de estas a las autoridades sindicales constituidas,etc.

<sup>3</sup>. entendiéndose por él la postura adoptada por el sindicalismo, la que se caracteriza por adoptar entre otros rasgos un anti-capitalismo y la búsqueda de cambios revolucionarios orientados por la clase obrera (negando de esa manera el policlasismo).

<sup>4</sup>.. Comunicado del Núcleo de activistas clasistas a los trabajadores, 7-12-72

<sup>5</sup>.. *Aquí y Ahora*, Año 3, n° 26, Mayo de 1971, Córdoba. p. 15

<sup>6</sup>. propuesta política lanzada por Lanusse, con la cual se proponía un acuerdo entre las principales fuerzas políticas con el objetivo de restablecer las reglas del juego electoral y el régimen democrático. Este representaba para los militares la posibilidad de organizar la retirada de los militares del poder político, encontrando una salida honorable para la revolución argentina. Esto fue percibido como una imposición de las FFAA, a fin de lograr una candidatura presidencial de unidad de un militar retirado, con el objetivo de mantener el control militar sobre el futuro gobierno constitucional.

<sup>7</sup>. En el número de julio del '71 el medio reprodujo un discurso de Paladino, portavoz de Perón por aquel entonces, que aludía al fracaso de la Revolución Argentina: “(...) entronizaron a Onganía como dictador, pero fue tan lamentable el fracaso que debieron ir a Estados Unidos a buscar otro presidente; nueve me-

---

ses más tarde lo expulsaron para evitar la eclosión popular” . *Primera Plana*, 13-7-1971 (sin datos). En Archivo del SMATA-C, volúmen “Informaciones políticas sobre peronismo 1971-1972”.

<sup>8</sup>. Volante del Grupo Obrero Clasista, 25-10-72

<sup>9</sup>. BACZKO B. (1991), Op. cit, p. 17

<sup>10</sup>. Esto implicaba contratos sujetos a un mayor control de los trabajadores y un nivel considerable de con-

sultas a éstos a través de sus delegados, quienes debían alentar la libre discusión de las demandas y reclamos de los trabajadores en sus departamentos. Ver BRENNAN James, “El Cordobazo. Las guerras obreras en Córdoba 1955-1976, Bs.As., Sudamericana, 1996, pp. 270-271-272-273-283-307

<sup>11</sup>. Tomado de BRENNAN James, Op. Cit, pp.270-271-272-273-283-307

<sup>12</sup>. siendo que dicha alianza se convertía en una de las piedras angulares del sindicalismo disidente cordobés

<sup>13</sup>. Esa fisura se produjo en ocasión de la crítica que el SMATA-C hiciera a Atilio López \_legalista, representante de la UTA (Unión Tranviarios Automotor) y secretario general de la CGT Regional\_, por su decisión de aceptar un lugar en la fórmula provincial del FREJULI.

<sup>14</sup>. por permitir y avalar, a diferencia de ellos, la participación de otros sectores no peronistas en la CGT

<sup>15</sup>. tal es el caso de la disputa con la UOM (Unión Obrera Metalúrgica) por la afiliación de los trabajadores

de Fiat, la cual pretendía unir a los trabajadores automotores cordobeses en un único sindicato que fuera aceptable para el movimiento obrero peronista. Obviamente lo que aquí estaba en cuestión, era no permitir que una corriente clasista representara a los trabajadores de Fiat, lo que indudablemente incrementaría su poder, en detrimento y poniendo en peligro el poder de aquellos sectores sindicales que se veían a sí mismos como los verdaderos representantes del peronismo a nivel sindical.

<sup>16</sup>.En ocasión de las elecciones presidenciales que tendrían lugar en marzo del ‘73 Salamanca se había pro-

nunciado por el voto en blanco por considerar el posible retorno del peronismo como una contrarrevolución. Ante ello el SMATA nacional intensificó su campaña difamatoria repartiendo volantes a los trabajadores que llegaban a las plantas criticando el manejo hecho por los clasistas de la cuestión de las elecciones presidenciales, provocando una reacción adversa. BRENNAN J., Op cit., p. 308

<sup>17</sup>. Ver SMULOVITZ C., “El sistema de partidos en Argentina: modelo para armar”. *Desarrollo Económico*, nº 101, Bs.As.,1986

<sup>18</sup>. Ver SMULOVITZ C., “El sistema de partidos en Argentina: modelo para armar”. *Desarrollo Económico*-

co, nº 101, Bs.As.,1986 y O’DONELLG. “Un juego imposible: competición y coaliciones entre partidos políticos de Argentina entre 1955 y 1966”. *Modernización y autoritarismo*”. Bs.As., Paidós, 1972

<sup>19</sup>.El Club conservador de San Isidro en una solicitada expresaba “A LOS QUE NO LO VIVIERON A LOS QUE LO OLVIDARON.Distintas voces piden el retorno de Perón al país, considerándolo como factor de paz y de unión. Ante estas manifestaciones nos creemos en la obligación cívica de recordar algunas de sus directivas. (...).

‘Levantaremos horcas en todo el país para colgar a los opositores’ (Discurso del 8-9-47)

‘Distribuiremos alambre de enfardar para colgar a nuestros enemigos’ (Discurso del 31-8-51)

‘Vamos a salir a la calle de una sola vez, para que no vuelvan nunca más, ni los hijos de ellos’

(Discurso del 8-6-51). (...).

¿CREE USTED QUE ESTE RETORNO, (...) DE QUIEN FUE CAPAZ DE IMPARTIR SEMEJANTES DIRECTIVAS DESDE SU FUNCIÓN DE PRESIDENTE (...) Y QUE AHORA PRETENDE VENGAR LA MUERTE DE LOS TERRORISTAS (...) PUEDE SER PRENDA DE PAZ Y UNIÓN ENTRE LOS ARGENTINOS?”. Solicitada del grupo conservador de San Isidro (sin datos). Ver Archivo del SMATA-Córdoba, volúmen “Diarios, revistas y publicaciones diversas. 1971-1972”.

<sup>20</sup>. *Crónica* a fines de 1971 en un artículo titulado “El Justicialismo tiene ‘las bases’” transcribía parte del

---

análisis realizado por Bartolomé Mostaza del periódico “*Ya*” de Madrid\_ referido a la tensión en Argentina “La clave de la conciliación nacional (...) no la tiene sin embargo en estos momentos el presidente La-nusse sino el ex-presidente Perón. (...) a quien sigue probablemente el 40% del censo argentino. Esto lo re-conocen hasta los hombres más conspicuos del gobierno actual de la República.(...)”. *Crónica*”, 21-11-71 (sin datos). En Archivo del SMATA-C, volumen “Información política sobre peronismo. 1971-1972”

<sup>21</sup>. Ver “*Siete Días*”, 3 al 9 de mayo de 1971, p. 18.

<sup>22</sup>. En BRENNAN J., Op. cit, p. 268-270-281-283

<sup>23</sup>. Ver *Aquí y Ahora*, noviembre de 1971, p. 14 y enero de 1972, p. 21

<sup>24</sup>. *Aquí y Ahora*, noviembre de 1971, p. 31

<sup>25</sup>. Ibidem, p. 12 (el subrayado es mío)

<sup>26</sup>. Ibidem p.31

<sup>27</sup>. *Aquí y Ahora*, junio de 1972, p. 42

<sup>28</sup>. “Queremos (...) advertir y denunciar la mentalidad minúscula y sectaria de quienes, pese a titularse clasistas, no vacilan en reiterar \_como ya lo hicieron en 1945 y 1955\_ su alianza con el gorilaje y la oligarquía a través de una calumniosa campaña contra Perón y los hombres de nuestro movimiento y cuya finalidad inmediata es agudizar las tensiones provocar la división entre hermanos y perpetuar el régimen de facto im-pidiendo a toda costa la concreción de la voluntad popular, porque saben que el día que ello ocurra y se cumpla el mandato de las mayorías, ellos quedarán (...) reducidos a la mínima expresión que realmente son. Por eso quienes salen de sus escondrijos y tienen relativa vigencia únicamente cuando las mayorías están proscriptas, se oponen únicamente a la plena normalización institucional del país (...) el intento pigmeo de enjuiciar la figura de Perón y aseverar que ‘hay dos clases de peronismo’ como dice el boletín de fecha 16-11-72 editado por la actual Directiva marrón del SMATA, en la que se alternan una mezcla de bolchevi-ques, trotsquistas y otras tendencias afines pero que todas responden a la misma ideología comunista. LES RESPONDEMOS QUE HAY UNA SOLA CLASE DE PERONISMO. Los que cumplen la verticalidad del Movimiento (...)”. Volante de la Agrupación ‘Unidad Mecánica, 9 de Setiembre’. 20-11-72.

<sup>29</sup>. *Aquí y Ahora*, Julio de 1972, p.47 (el subrayado es mío).

<sup>30</sup>. estos últimos en Sitrac-Sitram y más tarde en el SMATA-C

<sup>31</sup>. *Aquí y Ahora*, octubre de 1971, p. 16-17 (el subrayado es mío)

<sup>32</sup>. *Aquí y Ahora*, mayo de 1972, p. 15 (el subrayado es mío)

<sup>33</sup>. Ibidem, p.23 (el subrayado es mío)

<sup>34</sup>. *Aquí y Ahora*, enero de 1973, p.8 (el subrayado es mío)

<sup>35</sup>. Ibidem, p.12 (el subrayado es mío)

<sup>36</sup>. *Aquí y Ahora*, diciembre de 1972, p.38